Braille Monitor

Tomo 64, Número 11

 Diciembre de 2021

Gary Wunder, Redactor

Reflexiones Sobre Raza, Religión, Discapacidad, Sexo y Cuestiones Más Amplias

por Kenneth Jernigan

Puede ver la foto en HTML en su navegador.

https://nfb.org//images/nfb/publications/bm/bm21/bm2111/bm211111.htm

Nota del Redactor: Este es el artículo al que Maurice hizo referencia en el artículo que precede a este. Apareció originalmente en 1994, por lo que, la perspectiva del Doctor Jernigan

sin duda sería diferente si hubiera estado entre la audiencia cuando, "No Se Es Ciego al Color en la Federación: Un Panel Sobre la Experiencia de los Negros Ciegos en Estados Unidos”, fue presentado por Ever Lee Hairston, Denice Brown, Ron Brown, Bobbi Pompei, y Tarik Williams en nuestra Convención Nacional 2020. Aquellos

que creen que pueden predecir cómo él alteraría este artículo en 2021 no aprecian la frecuencia con la que nosotros, que tratamos de adivinar sus posiciones

sobre las cosas,

estábamos equivocados porque él tenía más percepción de la que creíamos en ese momento. Si alguna vez nos encontramos en la posición de no poder

leer o considerar artículos, libros, obras de teatro, programas de televisión y películas simplemente porque reflejaban cómo eran las cosas o cómo se percibían

cuando

escritas, ciertamente, restaremos, no solo de nuestra comprensión de la historia, sino que de todas las formas en que ha influido en la construcción de lo que

ahora

Consideramos que es la realidad de hoy. Ojalá que disfrute este artículo:

Los oponentes del movimiento organizado de los ciegos nunca han entendido nuestra fortaleza y unidad. Al no comprender, lo han convertido en un misterio, insinuando

todo tipo de maquinaciones y controles siniestros. Pero el secreto no es ningún secreto y el misterio no es ningún misterio.

Nos ocupamos de un solo conjunto de problemas--los relacionados con la ceguera. Como organización, no nos ocupamos de nada más. Además, si algo no es un problema, rehusámos llamarlo uno

incluso si alguien insiste en que lo es.

Finalmente, nos tratamos como hermanos y hermanas--no como algunas personas tratan a sus hermanos

y hermanas, sino en la forma en que deberían tratarlos. Nos preocupamos el uno por el otro;

nos defendemos unos a otros;

y consideramos los sentimientos del otro.

Recientemente, dos Federacionistas (marido y mujer) me escribieron sobre algo que dije en la Convención Nacional de este año en Detroit. Sintieron que mis comentarios

sobre Doris Johnson cuando le presenté el Premio al Servicio Distinguido en el banquete fueron inapropiados. Ellos sintieron (y, dicho sea de paso, son blancos)

que los comentarios eran racialmente insensibles. A pesar de los intentos de algunos de nuestros detractores de crear un problema racial en la Federación, nunca hemos tenido

uno, y dudo que alguna vez lo hagamos.

Dadas las circunstancias, podría haber respondido a estos dos Federacionistas superficialmente o simplemente haber dejado de lado sus comentarios, pero

esta no es la manera

que tratamos a los miembros de la familia. Estos son Federacionistas sinceros, reflexivos y dedicados. Merecían una respuesta razonada e hice lo mejor que pude para darles una. También aproveché la ocasión para ampliar la pregunta y escribir para una audiencia más amplia, para ustedes que leen el Monitor. He aquí las cartas y

los comentarios que hice en el banquete:

20 de julio de 1994

Estimado Doctor Jernigan:

Saludos. Ambos todavía estamos recuperando el aliento después de la trepidante semana de la convención. Ojalá que lo haya pasado tan bien como nosotros.

Le escribimos en relación con el premio al servicio otorgado a Doris Johnson en el banquete de la convención. Al presentarla, la describió detalladamente

como una voluntaria poco sofisticada y "modesta" que se afanaba alegremente en tareas "humildes" sin esperar reconocimiento o agradecimiento. En nuestra opinión,

El retrato de la señora Johnson era estereotipado y degradante, como los retratos de mujeres negras que han aparecido en la literatura durante cientos de

años.

Nuestra objeción al lenguaje utilizado para describir a la señora Johnson se deriva de nuestro temor a las repercusiones que pueden provenir de comentarios

tan insensibles a la raza.

No importa si la señora Johnson es exactamente como la describieron;

incluso podría haber escrito el retrato ella misma. Lo que importa es el mensaje político

que envía dicha descripción. Tememos que algunas personas puedan llegar a la conclusión de que la Federación cree que todos los negros encajan en el estereotipo de

la introducción. Esto solo podría conducir a un debilitamiento de nuestra organización, tanto en el número de miembros como en la armonía interna.

Gracias por considerar lo que hemos dicho. Agradecemos su respuesta si tiene tiempo para escribirla, pero lo único que le pedimos es que cuando se presente a alguien

en el futuro, que el público no pueda identificar sin duda alguna la raza de la persona antes de subir al escenario.

Respetuosamente,

cc: Presidente Marc Maurer

Baltimore, Maryland

28 de julio de 1994

Estimado:

Gracias por su carta reciente. He pensado detenidamente sus comentarios y es difícil responder sin sonar a la defensiva.

Como saben, no estoy muy a favor de la corrección política. Lo que se dijo de Doris Johnson durante la presentación del premio podría haber sido

dicho de mi hija, que trabaja al lado de Doris haciendo la agotadora preparación de seminarios y comidas similares. Excepto por el hecho de que ella es mi hija,

Marie también habría recibido un Premio al Servicio Distinguido y los comentarios habrían sido los mismos.

En su carta dice:

"... [L]o único que le pedimos es que cuando se presente a alguien en el futuro, que el público no pueda identificar sin duda alguna la raza de la persona antes de subir al escenario."

Seguramente no está insinuando que lo que dije no podría haberse dicho con la misma precisión de un miembro de la raza caucásica, porque eso implicaría

que

Los blancos son demasiado buenos como para trabajar en la cocina y solo los negros pueden hacer ese trabajo--un insulto para ambas razas y una falacia en el

trato.

La familia de Doris (gente de cultura y buen gusto) estuvo presente en el banquete y aprobó de todo corazón lo dicho. De hecho, proporcionaron gran parte de los

antecedentes. Se sintieron profundamente conmovidos y, estoy seguro de que se sentirían perjudicados por cualquier reflexión sobre la naturaleza y el contenido de la presentación.

Sea como fuere, su carta plantea una pregunta más amplia, que merece un comentario.

Permítanme comenzar con algo que puede no parecer a primera vista

pertinente para lo que estamos discutiendo. No tenemos un caucus negro en la Federación, y, por mi parte, lucharé para que nunca lo tengamos. El concepto es degradante

a los Federacionistas Negros. Implica que nuestros miembros negros no pueden competir con el resto de nosotros. He hablado con muchos de nuestros miembros negros,

y (a pesar de unos pocos dogmáticos) creo que la abrumadora mayoría se opone como yo a un bloque negro separado.

En ocasiones, hemos tenido hasta dos miembros negros de la junta directiva nacional, (uno de ellos un vicepresidente) y hasta nueve presidentes estatales negros,

todos desempeñándose

al mismo tiempo--no porque fueran negros, sino porque eran Federacionistas dedicados, que eran políticamente inteligentes y se habían abierto camino a

través de

las filas como todos los demás. Por supuesto, hoy tenemos siete u ocho presidentes estatales negros. No los he contado últimamente. No importa.

Si todos los miembros de la junta directiva nacional y todos los presidentes estatales fueran negros, no debería ser motivo de preocupación. No debe, es decir, a menos que el color

sea el motivo de la elección. Por la misma razón (simbólica, sin simbólismo), no debería importar si todos los miembros de la junta directiva nacional y todos los presidentes estatales no fueran

negros--no a menos que el color sea el motivo. Pero hay algunos (con suerte, no muchos) que se opondrían a cualquiera de las situaciones.

Hace algún tiempo, alguien me preguntó si uno de nuestros presidentes estatales era negro. Dije que no sabía, y estaba diciendo la verdad. ¿Como iba a saber

a menos que alguien me lo hubiera dicho? El viejo y cansado cliché de que "se les puede detectar por su voz" no solo es racista sino también demostrablemente falso. Teníamos una razón

no hace mucho tiempo para llenar un documento sobre la composición racial de nuestro personal aquí en el centro para ciegos, National Center for the Blind, y me dijeron que

yo había

omitido uno de los miembros negros de nuestro personal.

Esta persona había trabajado para nosotros durante varios años y no tenía idea de cuál era su color. ¿Qué diferencia hizo?

No pude verlo;

No podría decirlo por su voz; y nunca le había preguntado. Las personas que contratan en nuestra organización son ciegas y no usan el color como

una prueba de fuego.

Existe una premisa básica en el funcionamiento de la Federación, que se remonta a sus inicios. Es fácil de entender, objetable para algunos,

y (en mi opinión) responsable en gran medida de la armonía y eficacia que hemos disfrutado.

Pues bien, es esto: nos tratamos como hermanos y hermanas, y

nos ocupamos de un solo problema:--la ceguera. Tenemos racistas negros, racistas blancos y, en su mayoría, ninguno. Tenemos proabortistas, antiabortistas y muchos

a quienes no les importa un comino de cualquier manera. Tenemos derechistas, izquierdistas y personas que se dicen ser centristas. Tenemos religiosos, ateos, agnósticos,

y muchos que no se preocupan por eso. Tenemos elitistas, campesinos blancos, y muchos pseudos. Tenemos a quienes favorecen la libertad de las mujeres, la libertad de los hombres, los derechos de los homosexuales, la

Nación del Islam, el Ku Klux Klan, y Rush Limbaugh. Sin embargo, vivimos en armonía unos con otros.

La razón no es ningún misterio. Nos ocupamos de un problema--la ceguera, y no imponemos nuestras opiniones de no ceguera a nuestros compañeros Federacionistas. Todos somos felices

de que el resto de nosotros trabajemos en cualquier otra causa que nos guste, siempre y cuando no inmiscuyamos esa causa en la Federación--y especialmente

mientras

no intentemos que los demás lo discutan y acepten nuestra opinión al respecto.

Cuando la Guerra de Vietnam estaba en su apogeo, uno de nuestros miembros que (se hacía llamar paloma) quería que discutiéramos y aprobáramos un proyecto de ley

condenando la guerra. I

le dije que me opondría.

"Oh," dijo, "¡entonces usted es un halcón!"

"No sigue", dije. "Si alguien quiere presentar un proyecto de ley que apoye la guerra, yo también me opondré. Más que eso: me opondré a discutir

la pregunta en absoluto. Somos una organización que se ocupa de la ceguera, no Vietnam--y nada más ". No estaba muy contento conmigo, pero creo que

la abrumadora mayoría de los Federacionistas lo habría sido.

Cuando nos estábamos organizando en la Florída hace tres o cuatro años, uno de los miembros quería conseguir que nos opongamos al aborto.

Yo estaba presidiendo esa reunión,

y le dije que no solo me oponía a que aprobáramos el proyecto de ley, sino a discutirlo. Le dije que antes de que pudiéramos considerar los méritos de la

pregunta, los miembros tendrían que estar de acuerdo en que querían hablar sobre ello. Además le dije que los miembros tenían derecho a decidir no discutir

un problema. Todos en toda la reunión, excepto él, pensaron que no deberíamos considerar el asunto, y no lo hicimos--pero sé que muchos de los presentes sintieron

que el aborto era malo.

Ninguno de nosotros se opuso a que mantuviera su punto de vista sobre el aborto;

ninguno de nosotros se opuso a que saliera y tratara de que el resto de la sociedad

creyera como él lo hizo; pero sentimos que la Federación no era el foro adecuado.

Por mi parte, el concepto de un grupo o caucus de discapacidad en cualquiera de los principales partidos políticos sería contraproducente y ofensivo. No somos

tan indefensos e incompetentes como eso implica, y si la idea alguna vez se afianzara, probablemente estaríamos limitados para siempre a la condición de

minoría y a los asuntos de la discapacidad. Este es mi punto de vista personal, uno que puede no ser compartido por otros Federacionistas--y Estoy contento de tenerlo de esa manera.

Habiéndole dado estos antecedentes sobre las tradiciones y prácticas de la Federación sobre la raza y temas similares, quiero volver a los detalles de

su

carta. Cuando dice que el público pudo identificar sin duda alguna la raza de la persona que recibió el premio antes de subir al escenario, estoy

curioso por saber cómo. He revisado mis comentarios y adjunto una copia para su examen. En lo que a mí respecta, no hay una sola oración o

palabra en toda la presentación que identifica la raza, con la posible excepción del hecho de que Doris asistió a la Universidad de Morgan State. Incluso eso es

no definitivo ya que algunos estudiantes blancos ahora van allí.

¿Fue que creció en una zona rural del sur asolada por la pobreza? Ese es el escenario en el que crecí, al igual que muchos otros en la Federación,

Blancos y negros por igual. ¿Fue porque su familia era aparcera? Eso no es un identificador. Mi familia tuvo la misma experiencia, viviendo en el terreno de otra persona. Cuando era niño, mi padre cortaba y cargaba postes de teléfono por diez centavos cada uno, y solía trabajar desde el amanecer hasta el anochecer por cincuenta

centavos. Él ordeñó

las vacas y hacía otras tareas domésticas después de la jornada de trabajo. Además de la parte de una cosecha, la paga solía ser en manzanas o melaza o cualquier otra cosa disponible.

No había suficiente dinero para hacer lo contrario.

¿Es porque Doris hizo las tareas de limpieza y las tareas del hogar para pagar sus estudios? Cuando era niño, lustraba zapatos con el mismo objetivo. ¿Es correcto que los niños blancos lustran zapatos por un salario bajo, pero no está bien que las niñas negras hagan un trabajo similar? ¿Será que Doris provenía de una familia numerosa?

Mi padre era el decimotercer hijo de su familia y recuerdo a una vecina (Blanca, dicho sea de paso) que tenía veintiún hijos. ¿Fue que Doris

trabajaba en el campo cuando no estaba en la escuela? Mi hermano y todos los demás niños de nuestro vecindario hicieron lo mismo, y yo lo hubiera hecho

también si mi familia hubiera creído que yo podía en lugar de pensar que la ceguera era un obstáculo.

Entonces, ¿si no fue el origen de la infancia de Doris, fue su experiencia adulta--su formación en economía doméstica y cosmetología, su interés en su iglesia,

su trabajo voluntario en hospitales? Si no fue así, ¿fue la descripción de su trabajo ayudando en la cocina en el centro para ciegos, National Center for the Blind? Obviamente

alguien tiene que cocinar y limpiar, e igualmente obviamente el alguien tiene que ser pagado o voluntario. ¿Hemos llegado al lugar donde es aceptable

que un hombre blanco haga el trabajo de cocina, pero es inaceptable que una mujer negra lo haga?

Si todavía no he identificado la razón por la que era obvio para la audiencia que Doris era Negra antes de que ella subiera al escenario, ¿fue quizás

mi descripción de sus actitudes y comportamiento--de que es modesta, sin pretensiones y que está dispuesta a trabajar incansablemente sin esperar

recompensa?

Sin duda, estas características (aunque es cierto que las poseen unos pocos, independientemente de la raza) son admirables, no degradantes. Usted Dice que estas características son el estereotipo de las mujeres negras, y yo respondo: "Hoy no." Por desgracia, El estereotipo actual de la mujer negra es que es grosera, agresiva,

maleducada, larga en discutir sus derechos y corta en considerar los derechos y sentimientos de los demás. Aunque ese estereotipo se ajusta a algunas mujeres negras

(y muchos blancos también, así como muchos hombres de todas las razas), creo que es falso, y caracteriza solo a una minoría. Humildad, buenos modales,

La voluntad de trabajar, el deseo de dar y el espíritu de dedicación sin el correspondiente deseo de autoengrandecimiento siguen siendo (incluso en la

sociedad actual

de valores imparciales) que vale la pena reconocer, elogiar y recompensar.

Permítanme pasar a otro aspecto de la situación. ¿Cómo debería haber realizado la presentación? Podría haber dicho que Doris era una líder sobresaliente y que

el premio se le estaba dando a ella solo por eso. Tal presentación no habría sido creíble, no habría complacido a Doris, y no habría

ayudado a la organización. Doris no es una oradora, una planificadora central y una activista de las tropas. Ella es una miembra sólida y trabajadora--y

a ella le gusta de esa manera. Sus contribuciones son de valor real y la Federación estaba reconociendo ese hecho y diciéndole que es apreciada.

Podría haber hecho la presentación de tal manera que no indicara el tipo de trabajo que Doris hace para el movimiento, pero esto hubiera sido insípido

e inapropiado.

Podría haber hablado de su trabajo sin mencionar sus cualidades de humildad y evitación de ser el centro de atención, pero tal presentación no habría sido

exacta o completa. Además, habría tenido connotaciones racistas, lo que implica que una persona negra no puede ser retratada como amable y orientada al servicio mientras

una persona blanca puede.

Por supuesto, podríamos habernos abstenido de darle el premio por el tipo de trabajo que hace y por su espíritu modesto. Pero eso

parece injusto y contraproducente. Habría sido el peor tipo de elitismo.

Doris Johnson es un ser humano poco común. Ella es fuerte sin ser "agresiva".

Es humilde sin ser débil, modesta sin carecer de espíritu. A diferencia de

muchos, no exige caricias constantes, ni insiste en que siempre le digan lo genial que es. Ella simplemente ve lo que hay que hacer y lo hace. Ojalá tuviéramos cientos más como ella.

En su carta dice: "No importa si la señora Johnson es, de hecho, exactamente como la describieron; incluso podría haber escrito el retrato ella misma". Si reflexiona sobre el asunto, espero que decida que esto no es exactamente lo que quería decir.

Está muy bien que nos preocupemos por las clases de personas,

pero creo que es aún más importante para nosotros preocuparnos por las personas. Lo que Doris quiere y cómo se siente son factores importantes en la ecuación. Si movemos a los seres humanos como piezas en un tablero de ajedrez para lograr estrategias generales y para satisfacer las necesidades de tal o cual segmento

de la sociedad, nos deshumanizamos

a nosotros mismos y a todo el proceso.

Usted me escribió con franqueza sin adornos. Espero que esté dispuesto a que yo haga lo mismo en respuesta. Los respeto (a los dos)--y por muchas de las cualidades

que le valió a Doris su premio. He escuchado cosas buenas sobre usted y creo que tiene un gran futuro en el movimiento. Debe ser obvio que le he dado tiempo

y una cuidadosa consideración a su carta. Piense en lo que le he dicho y dígame cómo se siente si quiere. Cualquiera que sea su reacción, permítanos

trabajar juntos para hacer que la Federación sea mejor y más fuerte que nunca.

Cordialmente,

Kenneth Jernigan

Presidente Emérito

Federación Nacional de Ciegos

PRESENTACIÓN DEL PREMIO AL SERVICIO DISTINGUIDO: DORIS JOHNSON

Doris Johnson nació y se crió en Carolina del Sur, la segunda de diecinueve hijos--todos con los mismos padres, si alguien quiere saberlo. Siempre ha

sido una estupenda trabajadora.

Se abrió camino en la escuela secundaria limpiando la casa del director antes de las clases todas las mañanas. Luego tomó el tren y

fue a la escuela. Después de llegar a casa, trabajaba en el campo hasta que oscureciera. (Sus padres eran aparceros). Después de que estaba demasiado oscuro para trabajar afuera,

estudiaba para la escuela al día siguiente.

Después de la secundaria, Doris se fue a Baltimore, donde se abrió camino a través de la Universidad de Morgan State, donde se graduó con un título en

Economía Doméstica en 1956.

Siempre ha estado activa en su iglesia y fue secretaria de la escuela dominical de la iglesia durante muchos años. Mientras enseñaba en un colegio de peluquería y belleza en Baltimore, Doris ganó el premio como la Maestra Sobresaliente del Año en dos ocasiones distintas. También ayudó a preparar a muchos estudiantes para sus licencias estatales. Durante muchos años Doris fue al Hospital de Montebello State en Baltimore y peinó a los pacientes como voluntaria.

Permítanme pasar ahora al trabajo de Doris con la Federación. Debido a que es tranquila y sin pretensiones, pocas personas saben cuánto hace. Ella hace más de mil horas

de trabajo voluntario cada año en el centro para ciegos, National Center for the Blind. hace de todo, desde borrar cintas y etiquetar casetes hasta manejar

puestos de la Federación en eventos locales. En la cocina ella es invaluable. Viene temprano y se queda hasta tarde, hasta que el último plato está listo. Cuando hay

un seminario o una reunión de cualquier otro tipo, Doris siempre está dispuesta a ayudar en lo que sea necesario. Doris, ejemplificas el espíritu de nuestro movimiento,

lo mejor que hay en nosotros y la esencia del servicio a los demás. Tengo aquí una placa de latón sobre madera de nogal pulida que quiero presentarte. Es la

Manifestación tangible del amor que te tenemos y el aprecio por lo que eres y lo que haces.

FEDERACIÓN NACIONAL DE CIEGOS

PREMIO AL SERVICIO DISTINGUIDO

PRESENTADO A

DORIS JOHNSON

TU ENERGÍA Y COMPROMISO SE DAN LIBREMENTE Y EN ABUNDANCIA

TU DEVOCIÓN Y ESPÍRITU INSPIRAN A TUS COLEGAS

Ninguna tarea es demasiado humilde

No hay hora demasiado temprana

No hay trabajo que sea demasiado

LOS CIEGOS DE LA NACIÓN TE OTORGAN ESTE PREMIO

CON AMOR Y APRECIO

6 DE JULIO DE 1994